



Pedro Juan Vignale y César Tiempo

▽△

De Exposición de la actual poesía argentina (1922-1927)

△

▽△

José Sebastián Tallón

(1904)

▽△

La garganta del sapo

Tan desnudo y lustroso, y tan feo y romántico,
cuando inflas, oh sapo, tu croclera garganta,
yo te escucho celoso, porque sé que tu cántico
brota para una sapa que presuntuosa canta...

Mi oído nada sabe del pájaro aristócrata;
y son cantos de sapo las estrofas que narro...
Soy nadador y canto, soy poeta y acróbata,
y amante de las charcas estoy hecho de barro. [150]

5

Talentoso maestro, compañerito mío,
que fuiste un irrisorio juguete de mi infancia,

10

yo maté tus hijitos, que hacían clío... clío...
y hoy medito tu enorme y heroica tolerancia.

Yo entonces no sabía tu importancia en la vida,
ni supo enternecerme tu novia enamorada...
Fue todo por mi honda, mi honda sapicida, 15
que se hizo enemiga de tu garganta inflada.

Tú, como yo eres manso, y tienes mi alegría;
mis músculos te salen en tus brazos de atleta...
te pareces a un niño, tu mirada es la mía,
y hasta mides tus cantos como un viejo poeta. 20

Yo, como tú, soy ágil, soy brincador y guapo;
tus dos protuberancias me han salido en la frente...
me parezco a tu cara, mi garganta es de sapo,
y hasta tu ruido imito maravillosamente.

Tú invítame a ser fuerte camarada del bueno, 25
y yo a ti de los rayos del sol y del riacho;
y tú a mí de lo húmedo, de la cueva y del cieno,
y yo a ti de los cantos de la hembra y del macho.

Tú invítame a hermanarme con el bagre y la anguila,
y yo a ti con el hombre, con el ciervo y el toro, 30
y los dos nos iremos por la senda tranquila
donde hallemos hermanos que nos canten en coro.

Deja a un lado el instinto de tu lengua insectívora,
deja a un lado la ira que en lomo se enarca,
deja a un lado tu baba, que da muerte a la víbora, 35
y vayámonos juntos a cantar a la charca.

Cantemos nuestra infancia. No ha de faltar la dosis [151]
de lluvia que nos temple la garganta aquí abajo;
ya que los dos tuvimos una metamorfosis,
yo cantaré al bandido, y tú, al renacuajo. 40

Suene pues tu garganta, la bolsita construida
con las hebras de plata de la lluvia sonora,
donde guarda la tarde la canción de su huida,

donde tiene mi espíritu su canción preferida,
y sus regios tambores arremete la aurora.

45

(La garganta del sapo)

▽△

La madre de los pájaros

En una de las torres de Nuremberg, la antigua
ciudad de los milagros,
hace más de cien años que trabaja
la Madre de los Pájaros.

Su cuerpo no es más grande que una mano de niño,
y lo viste con plumas de paloma.
Tiene un nido debajo la campana
que a la vieja ciudad canta las horas.

5

Aprendamos la historia de esta rara
viejecita sonriente y juguetona,
que hizo todos los pájaros del mundo
con palabras hermosas.

10

Y sabremos entonces que en su nido
van cayendo al sonar de la campana,
convertidas en pájaros cantores,
las hermosas palabras.

15

Las hermosas palabras que en el viento [152]
van a la torre mágica,
tan sólo cuando han sido
por la boca de un niño pronunciadas.

20

Milagro, maravilla,
verdad, ensueño y alborada;
Dios, humildad, perdón,
trabajo, cielo, corazón y amada.

La buena viejecita se alegra cuando el viento
le lleva esas palabras.
Y para convertirlas en pájaros cantores

25

las repite tres veces en su idioma de maga.

Tres veces dice Madre,
y nace un ave blanca. 30
Tres veces dice Niño,
y un ave de colores, elevándose canta.

Tres veces dijo Vida
para hacer las canciones que se escuchan al alba.
Amor, Amor, Amor, 35
y el pájaro más lindo salió de la campana...

Y así todos los pájaros cantores
los ha hecho la maga;
pues la voz de un niño va en el viento,
se la devuelve al viento, con dos alas. 40

Dila en secreto y con amor,
cuando la encuentres, tu palabra;
y verás que algún día un pajarito
cantará en tu ventana.

(Las Torres de Nuremberg) [153]

▽△

Tierra nueva

Quise cantar, América, tu gaucho,
tu pampa y tu guitarra,
pero me vine atrás con el intento
porque ya de ese elogio estás cansada.

Me entenece pensar más en la forma 5
de corazón que tienes en el agua;
o sintiendo los golpes de latido
que produce tu nombre en mi garganta.

Cuando era niño yo pensaba, tierra,
que eras roja también, como en el mapa; 10
y lo miraba absorto, como un monje
frente a un sangrante corazón de estampa..

Y hoy te miran así
los que detrás del horizonte de agua,
sueñan sólo el rincón de una bodega
para venirse a ti con su esperanza. 15

¡Tenebroso rincón
donde cuelga el dolor su telaraña!
¡El añoso dolor del emigrante
que dijo adiós al sol de su montaña! 20

Subir al barco, darse vuelta y ver,
con los ojos vendados de nostalgia,
que una parte del alma, todavía,
no ha comprendido que el patrón se marcha...

y anda aún recorriendo los caminos, 25
sobre el arado, todavía, canta;
pero luego se vuelve pequeñita [154]
y brillante, rodando por la cara...

Luego el mar y la noche. El infinito.
Y el barco es un fantasma 30
que recoge su miedo en las cadenas
y en las uñas desnudas de las anclas.

(Muchos hombres se duermen, en la proa,
para llegar más pronto y no ver nada...
Y en el hilo de humo que se vuelve, 35
desertaron, quizá, sus pobres almas).

II

¡Dales tu amor, América! Y un campo,
y una rústica mesa
donde arrime sus codos la alegría.
Dales un campo y una casa ingenua. 40

Y un descanso propicio a la actitud
de meditar doblando la cabeza
para verse los ojos, largamente,
en la sopa hogareña.

Porque todos los simples, en los ojos, 45
se han traído el paisaje de su aldea.

III

Por anular el desamor del tiempo,
siempre insomne y desnuda, la nostalgia,
con sus caricias de hermanita dócil,
ha tendido su cuerpo en la distancia. 50

Y en las manos del manso está la duda...
¡tierra acorazonada!

(Pan de Migración) [155]

▽△

Genaro

¡Diez años que eres nuestro! Que con desenvoltura
recatas el cuchillo predispuesto a la hazaña,
y la húmeda piedra de asentar la guadaña
dentro el cuerno que un gaucho te colgó en la cintura.

¡Y siempre tu sonrisa! Siempre con el talante 5
consagrado por todos los que te han conocido
con el inconfundible chaleco desprendido
y el chambergo y la gracia de la cachimba humeante.

En diez años supiste prodigarnos asombro
frente al mundo que alegra tu emoción italiana, 10
ya en tu mano desnuda, que nos habla en el hombro,
ya en tu carro, que lleva cantos a la mañana.

¡No existe un alborozo
más amplio que el de verte cantar a campo diurno!
Pero es agria la noche si libertas un trozo 15
de ópera, con triste voz de bajo profundo.

¡El dolor de tu canto! El dolor escondido
que en la noche germina
con el largo recuerdo de tu esposa Rosina,

madre de una criatura que no te ha conocido. 20

Ningún dolor supera
al de la que en Italia, sin llamarte, te espera.

Al de la que te escribe sin llorar el desvelo
que la torna más santa,
porque al dolor le hace lo mismo que al pañuelo: 25
lo dobla en la cabeza y lo anuda en la garganta. [156]

La pobre te entristece, y a un tiempo regocija,
diciéndote lo linda que se ha puesto tu hija...

¡Tu hijita Genoveva! Fresca de juventud,
sin recordarte anda con su risa y el eco 30
del trajinante zueco,
y el delantal redondo sobre la falda azul.

¡Y pensar que en ti vemos solamente al amigo
bonachón y risueño de los campos de trigo!

Oh día del regreso, oh día de ternura, 35
que apretarás tu hambre de vivir, como un beso.
Italiano Genaro de la alegre figura.

II

En el grávido anhelo de volver, tu faena
ha de ser, cada día, más fecunda y más buena.

Pondrás un contracanto de nostalgia divina 40
en el coro borracho de la añosa cantina.

Dormirás, engañado, con la boca pegada
en la hija que el sueño te cambió por la almohada.

Tendrás nuevas nostalgias en cada carta nueva;
y en la caja que esconde 45
el medallón en donde
de un lado está Rosina, del otro Genoveva.

Y en tanto no veamos en ti más que al amigo

de los campos de trigo,
una lágrima tibia correrá, sin consuelo,
entre los mil colores de tu amplio pañuelo...

50

(Pan de Migración) [157]

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

